



Capítulo – 10 marzo 2020 DESPRENDIMIENTO GOZOSO



Muy queridas hermanas y amigos:

Al estar tan cerca de la fiesta de Santa María Eugenia, me da una alegría inmensa escribirles este mensaje durante el tiempo de Cuaresma. Es éste un momento importante en el calendario litúrgico para "la oración, el ayuno y la limosna", un momento especial y escogido para una comunión más profunda con Dios (oración), para la conversión personal (ayuno), para una mayor sensibilidad a las necesidades de los demás y para una mayor conexión con el mundo exterior (limosna) En su mensaje para la Cuaresma 2020, el Papa Francisco se ha referido al misterio pascual de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús como base de nuestra conversión personal y ha explicado su implicación de la siguiente manera: "Poner el misterio pascual en el centro de nuestras vidas significa sentir compasión hacia las heridas del Cristo crucificado presente en las muchas víctimas inocentes de las guerras, o de los ataques contra la vida, desde los de los no nacidos hasta la de los ancianos y otras diversas formas de violencia". Según el Papa Francisco, esto implica estar personalmente comprometido con "la construcción de un mundo mejor".

Algunos de ustedes deben haber recibido ya el documento CGP 2020, y otros lo recibirán



pronto. Uno de los sueños de la comunidad del CGP es permitir que **nuestro carisma cobre vida** en o a través de **un testimonio auténtico** de él en nuestra vida diaria. En el contexto de nuestra búsqueda para asimilar el Camino de la Asunción de la manera más verdadera posible, lo que el rabino Jonathan Sacks dijo una vez, puede ser muy oportuno y útil: "En nuestra singularidad reside nuestra universalidad. Al ser únicamente lo que somos, contribuimos a la humanidad con lo que solo nosotros podemos dar". ¿Dónde se encuentra nuestra singularidad?

¿Cómo podemos apoyarnos unos a otros para ser quiénes somos? Santa María Eugenia consideraba el **desprendimiento gozoso** como una de las características del Espíritu de Asunción, del modo / Cultura de la Asunción. Hagamos de esta Cuaresma un tiempo de gracia para crecer en desprendimiento gozoso y así convertirnos en verdaderas hijas e hijos de Santa María Eugenia.

Hoy invitaría a todos a reflexionar conmigo sobre la virtud del desprendimiento gozoso. ¿Qué dice María Eugenia sobre el desprendimiento gozoso?

EL CAPÍTULO DE MARÍA EUGENIA DEL 19 DE MAYO DE 1878

En este Capítulo, Santa María Eugenia habla sobre el "desprendimiento gozoso de las cosas terrestres" y lo presenta como "una de las consecuencias prácticas del espíritu de la

Asunción". Ella imaginó un movimiento que fuera desde el egocentrismo hasta el reinado de Dios en la tierra como requisito para la disposición del desprendimiento gozoso y soñó con una vida en la que el hacer la voluntad de Dios tuviera prioridad sobre todo lo demás. La virtud del desprendimiento gozoso presupone un encuentro personal con Jesús y una profunda comunión con Dios.

En palabras de María Eugenia:

"El espíritu de la Asunción tiende a un desprendimiento gozoso de las cosas de la tierra al pasar por encima de pruebas y dificultades sin quejarse ni perder tiempo en ellas".

La virtud del desprendimiento gozoso se basa en nuestra fe en Dios y en una vida espiritual más profunda, liberadora y vivificante centrada en el reino de Dios.

"A medida que nos liberamos de palabras y acciones inútiles, de quejas, preocupaciones y asuntos mundanos, hacemos presente el Reino de Dios".

Más aún, María Eugenia habla del desprendimiento gozoso en el contexto de hacer la voluntad de Dios:

"Confiamos en Dios incluso antes de conocer su voluntad. Cuando se conoce a Dios, aceptamos la voluntad de nuestro Padre sin quejarnos, en un cierto desprendimiento gozoso de la manera meramente humana o terrenal de ver las cosas".

Ante todo, el desprendimiento gozoso es una actitud que nos permite ver y aceptar todo desde la perspectiva de la bondad de Dios.

"El espíritu de la Asunción lleva a un desprendimiento gozoso. Es la disposición a mirarlo todo "según Dios", según su amor, a acoger con plena confianza todo lo que nos viene de Él, a superar las contradicciones y los sufrimientos inherentes a la existencia, seguras de que nada puede separarnos de Él" (Regla de Vida, 47).

La virtud del desprendimiento gozoso implica una profunda experiencia de unión con Dios: nada "puede separarnos del amor de Dios" (Rm 8,39).

IMPLICACIONES PARA HOY


Hoy en día es difícil pensar en el desprendimiento gozoso como virtud, ya que para algunos se ha convertido en un tema de reflexión pasado de moda. Pero quiero garantizarles que una vez que experimenten su gracia, nunca volverán a ser las mismas: todos sus desprendimientos serán gozosos. Se trata, sobre todo, de crecer en la libertad de los hijos de Dios. Recuerdo una historia de tradición budista que nos puede ser de ayuda. Una vez un discípulo le preguntó al Maestro Zen: "¿qué puedo hacer para llegar a ser libre?" La respuesta fue: "No hay que hacer nada para ser libre, sino desprenderse de algo, entonces eres libre". Dejar caer nuestros apegos es un proceso gradual y progresivo de liberación. Tal vez durante esta Cuaresma, podamos hacer una lista de las actitudes que necesitamos dejar caer para ser más libres, y después dejar que vayan cayendo de nuestras mentes y corazones, una por una.

Todos estamos llamados a dar un testimonio límpido de quiénes somos como Amigos o Religiosas de la Asunción. Estamos llamados a ser discípulos alegres, comprometidos y apóstoles los unos para los otros. ¿Qué nos sucede cuando crecemos en libertad y en desprendimiento gozoso de los valores de este mundo y de nuestros propios apegos personales a lugares, personas, preferencias y misiones? Que se nos capacita para acoger la obra del Espíritu en nuestras vidas personales y en las de nuestras familias y comunidades. El espíritu de desprendimiento gozoso nos vincula a los demás y nos ayuda a mantenernos alerta, prestando atención a los movimientos del Espíritu en nosotros y a nuestro alrededor. Como hijas e hijos de Marie Eugenia, cuando vemos las cosas a la luz del amor y de la bondad de Dios, nos enamoramos apasionadamente de nuestro estilo de vida Asunción y de su espiritualidad. Si las opciones de Dios cautivan nuestros corazones, entonces habrá dinamismo incansable y creatividad infinita en todo: lo que somos y cómo lo hacemos, ya sea la vida de oración, la vida comunitaria / familiar o nuestra misión.

Como resolución de Cuaresma para este año, ¿les puedo proponer lo siguiente para nuestra reflexión comunitaria / familiar? Déjenme preguntarles: ¿Qué significa dejar caer para cada uno de nosotros? ¿Podríamos compartir en comunidad / en el grupo de Asunción Juntos o en la familia una historia personal de un momento en el que pudimos dejar caer -renunciar- a algo que nos fue difícil en aquel tiempo? ¿Qué nos ayudó a dejarlo caer? Mis propias experiencias personales me han enseñado que, si dejamos caer nuestros pequeños apegos y sueños, Dios nos lleva incluso más alto y hace GRANDES cosas. Durante la Cuaresma, la liturgia nos hace rezar: "la alegría del Señor es nuestra fortaleza" (Nehemías 8,10). La Sagrada Escritura no dice que la alegría es nuestra fortaleza, sino que "la alegría de Dios es nuestra fortaleza" Yo creo que nuestra confianza en Dios (es decir, que todo sucede para nuestro bien, que nada puede separarnos del amor de Dios) permite el desprendimiento gozoso, da alegría a Dios. Examinemos pues y descubramos lo que trae alegría a Dios, y haciéndolo se nos concederá paz y gracia. Esta experiencia de gracia y de paz nos animará a expresar nuestra delicadeza y amabilidad, a crear relaciones saludables, a alimentar los vínculos de la comunidad o de la familia y a inspirar a otros a seguir caminos que conducen a la alegría de Dios. Esta puede ser una de las maneras Asunción de implicarse y comprometerse personal y colectivamente con "la construcción de un mundo mejor".

¡En comunión con el Consejo General y con la comunidad de Auteuil, les deseo una Feliz Fiesta de Santa María Eugenia!

¡ Buena y profunda celebración!



Rekha M. Chennattu, RA
Superiora general

Auteuil 10 de marzo de 2020